
Batueñas, comarca de la provincia



TODOS ENCADENADOS...

En resumen, lo que comenzó siendo un agradable sueño de fortuna, se ha convertido en una pesadilla de fantasmas que arrastran cadenas, que quieren a toda costa encadenarnos, ofreciéndonos la hermosa ilusión de unos pesos que nunca los veremos hechos realidad, porque los que podrían facilitárnoslos los tienen bien encadenados.

se expresó de tal manera, que era evidente que trataba su propio retrato.

Talleyrand agregó entonces: — Una sola condición falta a las que acaba de determinar el señor Mirabeau, y es la de que el presidente debe ser plebeo de virtud.

Cómo se sabe, Mirabeau tenía la cura reservada por esa enfermedad.



—Alfredo, ¿estás enfermo?

—Espérame, respondí.

—Cuidate, hijo mío, te lo suplico.

—¿Para qué? Nada haré para destruirme; pero tampoco haré nada para salvarme.

—No hables así, hijo mío. ¡Es horrible!

Muzet meneó la cabeza, donde el invierno empezaba a otear, y agregó:

—Voy a más morir. En la vida que vive deshonra ¡pi Muzet que he

Un pasajero de colectivo que no tenga el sombrero sucio de tanto chocarlo contra el dintel de la puerta del vehículo.

Los \$ 1.024 de la cadena.

SE CREE que la "cabeza" del cometa está formada por una gran cantidad de cuerpos meteóricos, cuyo tamaño varía entre el de un grano de arena y el tamaño de los meteoros que a veces suelen caer sobre la tierra.

ner Charlie Chind

por Clarence Gray

Presentese en seguida a la fiesta, a bordo del 46-2

Este hombre nunca robará aquellas joyas... si es que puedo impedirse

PHIL GRAY-
H. C. H.

por Harry O'Neill

Bingham, a Bill, le indicaron el camino al fortín Cedar. Pero en esta repareda de Nell por un día de viaje.



per Ad Carte

¿Qué número de vestido llevas, 36 o 38?

¡No!

¿Ha hecho usted alguna vez un regalo a su madre?

100

PARIS

LYON

TOURS

FRANCE

or fugi-
tife Gran
on a erte
de Bre-
na Bre-

o Papa te conto to-
do acer-
ca de Ana-
rchi-
ca.

Si. Pero
no su-
po
decir que
edad
tenia.

por Paul Pinsky

P. 10

UNITED FEATURE SYNDICATE, INC.

En el momento que lady Beth bajó, flotando, hacia el cráter, los nativos cayeron de rodillas. Y cuando bajo el enorme objeto, semejante a una nube, distinguieron una forma humana, Niarlúch alzó las manos en un ademán de súplica; luego se desplomó en el suelo, presa de un violento ataque epiléptico.

de los adoradores de Baal, mezclados
llidos de terror y éxtasis, llegaron a su
nimitante cuando la joven se apeó. Esta
ó a desatar las correas del paracaídas
e pic, observando a aquella gente. La
aba de unas 500 personas, de las que
40 se retorcián en el suelo

Lady Beth quedó pasmada. En el corazón de África había aterrizado en el medio de una población de hombres blancos. Naturalmente, la chacha no conocía el extraño camino lateral de la historia, por el que iba este pueblo desde que el primer Niarchus huyó del ejército de Alejandro en Babilonia, 2300 años atrás.

Ninguno de ellos estaba armado, pero lady Beth comprendió, juzgando por sus repulsivas caras epilepticas, que eran capaces de cometer crueldades más horribles. Con el corazón oprimido recordó la joven que este cráter, que tenía por lo menos cinco millas de diámetro, estaba rodeado de murallas sólidas. No había modo de huir

No Hay que Ser Tan Exagerado

LA VIDA ES ASI



Los Sobrinos del Capitán

Por Dirks

LA VIEJA ENCONTRO UNA SOLUCION



El Ratón Mickey



Los Líos de Espagueti y Dedalito



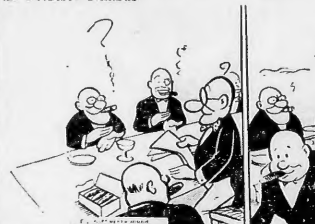
Breves Tragedias de la Vida Moderna



Don Gil A. Cuadros



El Profesor Nimbus



Don Jacobo en la Argentina



Tucutá



¿Qué será?



Como los conejos



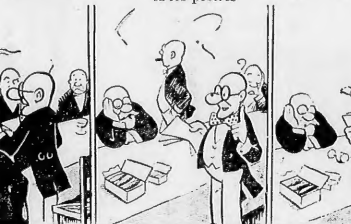
Vida campestre



Se vino abajo el cielo



A los postes



Baños de nieve



Lejos de la casa



por Walt Disney



por Segar



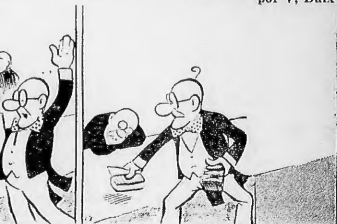
por Jimmy Murphy



por Bernard Dibbie



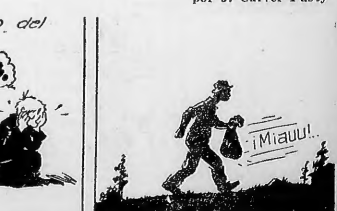
por V. Daix



por Cliff Sterret



por J. Carver Pusey



FOR
Alguien
